

Salustiano DEL CAMPO y José Félix TEZANOS (eds.)

La Sociedad

España Siglo XXI, Madrid: Biblioteca Nueva

Bajo el título genérico de *La Sociedad*, Salustiano del Campo y José Félix Tezanos obsequian con un extenso volumen dedicado al estudio en profundidad de la sociedad española actual. El volumen constituye la primera entrega de una ambiciosa colección dirigida por los mismos autores que pretende dar cuenta de las grandes transformaciones que se han producido en las últimas décadas en nuestro país en áreas como la sociedad, la economía, la política, la ciencia y la tecnología o la literatura y las bellas artes.

Siguiendo la vieja tradición de los estudios globales sobre la sociedad española que diera pie allá en la década de los sesenta al arranque de la sociología empírica en nuestro país, entre cuyos protagonistas estuvo el propio Salustiano del Campo, este primer volumen de la colección proporciona un recorrido plural y diverso sobre una amplia gama de temas que resultan clave para obtener una radiografía precisa de la sociedad española actual y de su evolución reciente. En palabras de los propios editores, el objetivo del volumen no es otro que ofrecer “una fuente de información útil para entender, de una manera más completa y detallada, mucho de lo que ha acontecido durante unos años cruciales de la evolución de la sociedad española”. Se abordan temas tan diversos como la población, la inmigración, la familia, la juventud, la educación, el trabajo, la estratificación social, el consumo, la religiosidad, los medios de comunicación social, la participación política y social, los

valores de los españoles, etc. Así hasta un total de 22 capítulos, firmados por reputados especialistas en cada uno de los temas, que dan lugar a una obra de dimensiones casi enciclopédicas.

De la lectura de la obra se puede extraer una conclusión clara: la característica más distintiva de nuestra sociedad en las últimas décadas es sin duda su carácter de sociedad en cambio. Un cambio que incide en múltiples planos de lo social, pero, de acuerdo con los autores, lo hace de manera muy especial en tres: el trabajo, la familia y el sistema de identidades, valores y creencias de los españoles. Puesto que resulta imposible abordar uno a uno todos los capítulos, me centraré en el comentario de los relacionados con las tres áreas comentadas.

Los capítulos de Rodolfo Gutiérrez y de José Félix Tezanos abordan en detalle los temas relacionados con el ámbito del trabajo y el empleo en sus distintas dimensiones, centrándose el primero a través de un capítulo claro, sintético y ordenado en el análisis de los procesos de cambio de la estructura del empleo y de las ocupaciones, y extendiéndose el segundo en el análisis de los procesos de estratificación social que subyacen a estas tendencias estructurales de cambio. De acuerdo con la conocida tesis de Tezanos, la metamorfosis del mundo del trabajo da cuenta de un proceso ambivalente, que combina la automatización creciente y el consiguiente aumento de la productividad, con nuevos fenómenos de precarización y

exclusión social, que amenazan a amplios sectores de la población de manera cada vez más crítica.

En segundo lugar, la familia atraviesa por un proceso de profunda transformación. En un largo capítulo firmado por Salustiano del Campo y María del Mar Rodríguez-Brioso se hace un extenso recorrido por los diversos aspectos de este proceso, incluyendo los cambios en el ciclo vital de la familia española, el noviazgo y el matrimonio, la anticoncepción o el aborto y, por supuesto, en las relaciones de poder intrafamiliares. No sólo aumentan los hogares unipersonales, sino también el número de parejas sin hijos y los hogares monoparentales: la familia nuclear va perdiendo peso relativo, al tiempo que se produce una profunda reorganización interna de las relaciones de poder. El cambio en la forma de los hogares encuentra su expresión en familias de tamaño más reducido, que no obstante refuerzan su papel funcional como proveedoras de apoyo e identidad para sus miembros. De acuerdo con el análisis de estos autores, y contrariamente a lo que podría pensarse, la familia es cada vez más importante. Sin embargo, los cambios en los modelos familiares no pueden entenderse sin tener en cuenta el cambio radical en el papel de las mujeres en la sociedad española. El aumento de la participación laboral femenina y los cambios en la división tradicional de roles dentro de la familia, sumados al creciente envejecimiento de la población, alumbran un nuevo escenario que pone a la familia en una situación comprometida desde el punto de vista de su capacidad solidaria y asistencial y, al Estado, ante la necesidad de desarrollar nuevas –y más eficientes–

políticas de apoyo a las familias. Por otra parte, tal como señala Carlota Solé en su capítulo sobre “la mujer en España”, el hecho de que la reorganización de la vieja división sexual del trabajo dentro de las familias se esté llevando a cabo a través de la delegación de las tareas de cuidado sobre mujeres inmigrantes, en muchas ocasiones en situación laboral irregular, es sin duda un factor clave a la hora de comprender el carácter precario del nuevo equilibrio de bienestar de la sociedad española.

Por último, los cambios en el sistema de identidades, valores y creencias de los españoles son objeto de atención a través de una serie de capítulos dedicados a los valores de los españoles, los cambios en su vida cotidiana, en la religiosidad, en su participación en asociaciones, etc. De acuerdo con estos análisis, estamos asistiendo al desarrollo de nuevos enfoques en las relaciones sociales, formas diferentes de identificación social que otorgan un papel crecientemente importante a la dimensión cultural e intelectual, y ello especialmente entre los más jóvenes, introduciendo un elemento de cesura de gran importancia. Tras tres décadas de democracia, vamos hacia una sociedad más despolitizada y moderada, con lazos identitarios más inmediatos y menos ligados a los grandes marcos referenciales como la nación, la religión, la clase social o la política.

Si el objetivo era proporcionar información útil, desde luego se cumple sobradamente a través de las más de 900 páginas que componen el volumen. Es sin duda elogiable el esfuerzo por reunir en un solo volumen tantas voces cualificadas sobre temas tan diversos, todos ellos no obstante,

extremadamente relevantes para conocer mejor la Sociedad española. Si queremos saber quiénes somos, debemos articular instrumentos que resulten adecuados para la medida de las principales dimensiones de lo social. En este sentido, es destacable la información recogida en el extenso Anexo con que se cierra el volumen, que cubre la evolución de nada menos que 275 indicadores sobre los distintos temas tratados a lo largo de la obra en el período 1975-2005.

Este es quizá el mayor y principal atractivo de la obra, que hará que tanto especialistas como estudiantes puedan encontrar en los diferentes capítulos información actualizada y sistemática sobre los diversos temas abordados. No obstante, el libro adolece en ocasiones, como tantas obras de esta envergadura,

de cierta homogeneidad de estilo, e incluso, de orientación metodológica. Si algo falta, es la mano del editor generoso y paciente que lee cuidadosamente los borradores y estimula a los autores para alcanzar una obra coherente y acabada. En ese sentido, se podría decir que estamos más ante una compilación de trabajos dispares con una semblanza temática que ante una edición cuidadosamente elaborada. Ello, obviamente, sin demérito del valioso e ingente trabajo que sus páginas atesoran y que hace de su lectura una tarea ineludible para eruditos y curiosos.

OLGA SALIDO CORTÉS

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Universidad Complutense de Madrid